



UNIVERSITÄTS-  
BIBLIOTHEK  
PADERBORN

## **Universitätsbibliothek Paderborn**

### **El Pastor De Noche Buena**

**Palafox y Mendoza, Juan de**

**Mexico, 1644**

Lleba la Claridad, al Pastor, al Palacio del Santo Temor de Dios, y lo que viò, y oyò en el. Cap. VI.

**urn:nbn:de:hbz:466:1-10059**

EL PASTOR.

Entimemas? Engañaisos, es-  
ta es la *Bachilleria*, y vive en la  
casa del *Engaño*. En las *Vni-*  
*versidades* ay otra, que obra  
con utilidad, que llaman *Ra-*  
*ciocinacion*, y es muy importã-  
reen ellas; pero la *Razon* de  
el *Desengaño*, tiene muy pocos  
discursos, porque en cada co-  
sa cõ mirar al *Desengaño*, la vè,  
la encuentra, la halla; y va-  
liendose de vna vela, que lla-  
man *Luz natural*, y de vn espe-  
jo clarissimo como el *Sol*, q̃  
llaman *Luz soberana*, al instan-  
te ve la *razon*, à la *Razon*.

LLEBA LA CLARIDAD  
al Pastor al Palacio del Santo temor  
de Dios, y lo que viò, y oyò en el.

CAP.

## CAP. VI.

**A** PENAS acabò de dezir esto, quando quitandome de la boca otra pregunta, me tirò del braço la *Claridad*, y con gran desembaraço, y resoluciõ me dixo. Ha Pastor vamos, que teneis las ovejas desamparadas, y aveis de volver à ellas, mucho os deteneis en lo especulatibo, devièdo ser todo practico. Yo como la vi tan determinada, despedime, y acompañado del *Buen Deseo*, y *Fervor* nos sacó la *Claridad* por vn jardin, y preguntandome à donde queria yr primero? Le dixc: que al *Temor Sãto de Dios*.

A po-

EL PASTOR:

A poco espacio del *Desengaño*,  
(dixo la *Claridad*,) le hallare-  
mos. Entramos en vn jardin  
de vnas flores tristes amari-  
llas, y de poquissimo olor.  
Preguntè, si era aquel jardin  
del *Temor Santo*? Dixo, que si,  
pero que era tan imperfecto  
el jardinero, que no acabava  
de lucirlo, y cultivarlo. En-  
contrè luego con el jardine-  
ro, hombre melancolico, y  
afligido, pensativo de vnas  
memorias muy tristes. Pre-  
guntè como se llamaba? Di-  
xome muy congojado, que  
*Atricion.* se llamaba *Atricion*. Entõces  
yo dixè, ò Señor, q̄ triste co-  
sa! Dixome la *Claridad*, triste,  
pero buena, porque hablado  
este

este à vna Santa Señora, que se llama *Confession*, con devida reverencia, y circunstancias comunicádo cõ toda verdad sus penas se hermosea, y estas flores dan muy suave el olor.

*Confessiõ**Confessiõ*

Caminè mas adalante, y hallè otro hombre honrado en vn hermoso jardin, que lo regaban dos fuentes, á quien llamaban los *Ojos*, y estaba este jardinero, con gran ternura mirando vna Imagen del Redemptor, que estaba sobre vna fuente, Pregútele al jardinero quié era? Dixo me se llamaba *Contricion*, Pues donde esta (dixe) el *Santo temor de Dios*? Respondiò: alli dentro lo hallarás, rodeado

*Ojos**Contricion**Contriciõ*

de

EL PASTOR.

de Santos, y Penitètes varo-  
nes, de alli salimos nosotros.

Vocaciõ.

Entrè por vna puerta muy  
bella, que se llama *Vocacion*, y  
vi aquel Santo, y perfecto  
don, y origen de las virtudes  
el *Temor Santo*, reberenciado  
de clarissimos, y santissimos  
espíritus, asistido de nume-  
ro grande de dicipulos, en  
vna Cathedra de vna made-  
ra lindissima, que llaman *Co-*  
*nocimiento de Dios*, y dezia estas  
palabras con muy paternal  
afecto: *Venite Filij audite me ti-*  
*morem Domini docebo vos.* Venid  
hijos, y me oireis, y os ense-  
ñarè el temor Santo de Dios.  
A estas voces dexaba Pedro  
las redes, Pablo la persecu-  
cion,

Conocimi-  
endo de  
Dios.

cion, la Magdalena las galas, todos los Santos, los bienes de fortuna, y en entrado los vestian de vna tela riquissima à la qual llamaban *Gracia*.

*Gracia*

Alegreme infinito de ver al Santo Temor, aquella excelsa virtud, ò por mejor dezir aquel don altissimo del Altissimo, y besándole los pies fuy adelante alegre de averme dado su bendicion.

Sali por otra puerta en donde hallè muchos niños muy hermosos, y feivorosos, que andabã cerca de vna Señora muy venerable, y muy noble en su aspecto, y parece q̃ los tenia por hijos. Y otra que alli estabã, mucho mas

F      Seño-

EL PASTOR.

Señora que ella, los lucia, vestia, adornaba, y aliñaba. Preguntè quié erá aquellos Angeles, que se criaban tan cerca del *Temor Santo de Dios*? Y me respondió la *Claridad*: que erá vnos niños, que despues venian á ser muy grãdes hombres, que llamaban *Santos propositos*. Y aquellas dos Señoras se dezian, la vna *Enmienda*, y la otra mayor Señora *Confiança en Dios*, que los criaban, y cuidaban de su aumento, y *Incimiento*. Los niños luego se acercaron al *Fervor*, y el á ellos, y le hizieron grandes fiestas. Estaba la *Enmienda*, muy ocupada en hablar con vn moço, q̄ salia de la pieza del

*Santos propositos.*

*Enmienda*

*Confiança en Dios.*



del Temor Santo, y yo me fuy  
acercando, y oi que dezia el  
moço: Ya temo à Dios, Santa En-  
mienda. Y que ella le respõdia:  
Si le temes, como no dexas esas pas-  
siones, y ocupaciones? Respondia  
el: No querria dexarlas. Y ella  
dezia: Pues no le temes. Queria  
replicaba el: Temerle, y tener-  
las. Respondia la Enmienda:  
Es imposible, nadie puede servir à  
dos señores tan cõtrarios como Dios,  
y Belial, ni vestido de pasiones gra-  
ues entrar en la gracia de Dios. Si te  
mes enmiendate hijo, sino te enmien-  
das, no temer.

Y vamos saliendo, y al pa-  
sar vi à vna parte del jardin,  
à vna Señora, que estava di-  
ziendo à vn mancebo: Hijo de

EL PASTOR.

claramente la verdad, porque fino cree que te pierdes. Y estaban tã divertidos, vna, y otro, ella persuadiendo, y el moço dudando, que pude acercarme vn poco, y oí q̄ dezia el mozel: No puedo dezirla Señora. Deziale aquella Señora: Bien puedes, que libre aluedrio tienes. Y respondia el: Me causa ofliccion dezirla. Respondia la Santa Señora: Mayor te causará condenarte, por callarla. Tengo vergüença dixo el. Respondió ella: Ay hijo! no estoy contigo, te engañas, no es si o gran desbergüença, es mejor lo se yo, q̄ soy la misma vergüença. Entonces dixe: negocio importante es este, terrible platica! Oygameos (dixo la  
Clae

Claridad) No te acerques Pastor, no los inquietes, que yo te dirè lo que es. Esta Señora que habla à este moço, es la Verguença, vna muger muy santa, y verdadera; y estale persuadiendo confiesse clara, y distintamente sus pecados; y el dize: *que no puede, y es: que no quiere.* Y otras vezes dize: *que no se atreue, y es que se atrebe á ser malo, y no se atrebe á ser bueno, y otras: que tiene verguença.* Y ella dize, que no es así, por ser ella la Verguença, y conocer que se engaña.

20 Dixe yo à la Claridad, pues la Verguença, persuade à que se digan las culpas? Antes crei yo, persuadia se callasen?

*Verguença.*

EL PASTOR: 3

Engañeste Pastor, essa que tu llamas, es desvergüença (como dixo aquella santa Señora) aunque la llaman los pecadores Vergüença. Porq̄ aviédo cometido muchos peccados á la cara de Dios, teniendo haliento para ofenderle, de que devian tēblar, y avergonçarse, no le tienen para confessarse, y buscarle, y decirle, aquello mismo que sabe ya su divina Magestad.

Y aurá muger, ò hombre, q̄ à cometido muchas culpas con escandalo, y por lo menos las ha visto Dios, que es mas que saberlas todos, y entonces no tienen vergüença alguna, y solo al confessarse, y sal-

y salvarse, siendo preciso el  
dezirlas, se les viene la ver-  
guença, y no es sino proprio  
amor, necedad, falsedad, mē-  
tira, engaño, desberguença;  
porque la Verguença, es hija d̄  
la Verdad, sino que vive en ca-  
sa el *Temor de Dios*, siendo tan  
infalible en sus cosas, que na-  
ció de sus entrañas, y assi en  
*Latin* se llama *Verecundia*, que  
es formada de la Verdad, co-  
mo *Yracundia*, de la *Yra*, y no  
tiene mas diferencia de ella,  
sino que la Verdad anda vesti-  
da de bláco, y la Verguença de  
colorado, pero en llegando a  
dezir las cosas, la Verguença, es  
la Verdad, y no ay Verguença sin  
ella, porq̄ se muere de pena,

EL PASTOR.

y se averguença la Verguença, de dezir, tratar, ni hablar mentira.

Dixe yo, cierto que me he holgado infinito de aver oido esto: Demanera, q̄ la Verguença, no sabe dezir mentira, y siēdo necessario dize la pura Verdad? Y otra que llaman los pecadores Verguença, es Desverguença, que es callarle á Dios, y al Confessor, la verdad? Así es respondiò. Segū esto grandes testimonios le bantan los malos, á las virtudes. Qual traen á la Verguença! tomandola por escudo, y velo de maldades, sacrilegios, y peccados! Es así, Pastor, me dixo la Claridad,  
siem.

siempre el mundo anda mudando los nombres á las cosas; porque á los vicios, los suele llamar virtudes, y á las virtudes, les pone nombres de vicios. Es vn hombre dissoluto, y lo llaman muy galante; es vna muger muy relajada, y la llaman entédida. Al prodigo liberal; y provido al Avariéto. Al cruel llaman valiente; y al Pio llamã covarde. Y desta suerte có el nõbre de virtud, dá el mundo à beber los vicios. Dixe yo: esso es como si vn facineroso entrase en vna Botica, y mudase, y trocasc los retulos, y los nõbres à los vasos, y remedios, y con esso expusiese

sieste

## EL PASTOR.

sieste la salud del Pueblo, à mortal ruyna, y quando vno creià que llevaba recetada la salud, le brindasen cõ la muerte. Esso es Pastor, puntualmente lo que pasa en esta vida. Pero vamos ( me dixo la *Clavidad.* ) à casa de la Religion.

VISITA A LA SANTA Religion, y le suceden algunas cosas notables.

### CAP. VII.

**L**LEVOME por vn camino de mucha luz, y donde oià cãtar Psalmos, Hymnos, Versiculos, alabanças del Señor, cõ vnas voces del cielo, avia muchos Theologos,